

Discurso de agradecimiento en la ceremonia de entrega de los Premios Real Sociedad de Física Española – Fundación BBVA

Irene Valenzuela

Muchas gracias. Es un honor y un privilegio recibir este premio, y poder celebrarlo con vosotros hoy. Gracias a todos los organismos que lo han hecho posible. Por supuesto, en ciencia, el avance no se debe a unos pocos, sino al esfuerzo colectivo de mucha gente. Y por eso quiero agradecer este premio a todas las personas con las que he colaborado o discutido de física, y que me han ayudado a entender o aprender algo nuevo. Especialmente, gracias a Luis Ibáñez y Ángel Uranga, del Instituto de Física Teórica (IFT) en Madrid, por apoyarme en mi carrera científica estos años. También quiero agradecerérselo a las personas que me acompañan hoy aquí, y a todos los que me han aguantado desde pequeña diciendo que quiero aprender. En especial, me gustaría dedicárselo a mi tía Belén, también física. Pues fue ella la que me metió el gusanillo de la física y las estrellas de pequeña, y la que con su ejemplo me ha enseñado que nada es imposible si se le echa ganas. Y es que da igual que parezcas poca cosa, o seas una chica en un mundillo dominado por chicos, o vengas de donde vengas, hay que creerse capaz de todo y aspirar a lo más alto. Como individuo, creo que hay que buscar aquello que te apasiona y luchar por ello. Por supuesto, luego como sociedad, tenemos que asegurarnos también de que aquellos que quieran, puedan. Yo he tenido suerte. Centros como

14 de diciembre de 2021

el IFT, donde hice el doctorado, que son conocidos y valorados internacionalmente, son súper importantes para poder competir a nivel internacional en investigación y formar así estudiantes que puedan labrarse una carrera exitosa. Yo acabo de volver a España después de pasar seis años investigando fuera, pero la realidad es que es muy difícil conseguir un puesto para volver y las condiciones no son especialmente buenas. Pero a pesar de todo, aquí estamos, deseando volver y con ganas de mejorar las cosas, porque como en casa no se está en ninguno sitio. Y hay científicos muy buenos aquí, que no tienen nada que envidiar a gente de otros países. Nos falta creérmolo y apostar por ellos, apostar por la ciencia. No ponerle tantas trabas y tanta burocracia, y dejar que el talento fluya. Desde que he ganado el premio, la pregunta recurrente es para qué sirve lo que hago. Pero sinceramente, no le veo sentido a la pregunta. La investigación básica es el origen de todo, que nos permite progresar como sociedad y vivir como vivimos ahora, y que nos puede llevar en el futuro a descubrir cosas que jamás habríamos imaginado. Creo que vivimos en una época muy utilitarista en la que medimos el valor de las cosas por la aplicación inmediata que pueden tener, pero es que lo que ahora es industria, era investigación básica hace años. Además, en mi opinión, la búsqueda del conocimiento es un fin en sí mismo, que nos hace humanos, y que hay que potenciar. En mi caso, esa búsqueda por aprender me ha llevado a la física teórica. Trabajo en teoría de cuerdas, que es la mejor candidata que tenemos a una teoría que unifica todas las fuerzas elementales incluyendo la gravedad a nivel cuántico. Y he contribuido a empezar un nuevo campo, que

14 de diciembre de 2021

llamamos el *Swampland* (ciénaga en español) en el que tratamos de entender las implicaciones que gravedad cuántica tiene para el universo que nos rodea. Y lo que me hace más ilusión de este premio, es que es una oportunidad para poder hacer llegar este campo de investigación al público general, y tratar de contagiar un poco a la gente esa emoción que siento por la física teórica, y animar a todo aquel interesado a leer más sobre el tema. O a leer sobre lo que quieras, aquello que te guste. Lo que importa es alimentar ese gusanillo que todos tenemos dentro, que nos lleva a hacernos preguntas y tener curiosidad, y ser críticos con las respuestas que nos dan. Pues eso, es la ciencia. Muchas gracias.